

LA ACADEMIA CALASANCIA

Fundador: Rdm. P. Eduardo Llanas, escolapio

Consultor de la Sagrada Congregación Romana del Indice

PROTESTA Y ADHESIÓN

LA ACADEMIA CALASANCIA, sumisa siempre á la Iglesia, á la que ha defendido siempre, y á la que está dispuesta á defender con el manejo de la palabra y de la pluma y en el campo sin límites de la acción católica, en el glorioso y fecundo Apostolado Seglar, *protesta* enérgicamente contra el atentado de que ha sido objeto nuestro amado Prelado el Emmo. Sr. Obispo Cardenal Casañas. No solo protesta privadamente, sino que ha elevado al Sr. Presidente del Consejo de Ministros, el siguiente telegrama.

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.—Madrid.

ACADEMIA CALASANCIA Barcelona, protesta con gran indignación, atentado cometido contra amadísimo Cardenal-obispo de esta diócesis, y protesta igualmente propaganda doctrinas disolventes, causa de tan execrables crímenes.—Presidente, *Trabal*.—Secretario, *Nadal*.

A cuyo telegrama se ha contestado con el siguiente:

Presidente Consejo de Ministros á Eugenio Nadal Camps, ACADEMIA CALASANCIA.

Gobierno deplora atentado, felicitándose no haya ocurrido mal alguno al Sr. Cardenal.

Al mismo tiempo, después que LA ACADEMIA en Corporación y muchos señores Académicos personalmente, han renovado su más sincera adhesión al Príncipe de la Iglesia que rige nuestra Diócesis, lo hace también desde estas páginas, para que conste indeleble y públicamente.

LA DIRECCIÓN.

Sección Oficial

Acta de la sesión privada del 26 de Noviembre 1905

Abrió la sesión el Vocal 2.º Sr. Serra, asistiendo los académicos Sres. Alomar, Burgada, Codorniu, Castany, Comas Esquerra, Cabot, Cardelús, Casellas, Girbau, Gaspar, (D. L. y D. B.), Guiu, Indurain, Martín, Monteys, Martínez Domínguez, Olivar, Oliver, Puig, Pollés, Poch, Peris, Plá, Rodríguez, Ripollés, Servera, Tapies, Tintoré, Viñals, Ziegler y el infrascrito vicesecretario.

Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior, y la presidencia excusó la asistencia de los Sres. Parpal, Castany y Nadal, que en representación de la Academia se hallaban en Artés en un acto de propaganda católico-social.

La Presidencia manifestó que la Junta Directiva por unanimidad había acordado proponer á la Academia constase en acta un voto de gracias por la gestión del Dr. Parpal y Marqués en la Presidencia de la corporación. La Academia lo aprobó unánimemente.

Se dió cuenta que habrían sido propuestos como académicos supernumerarios D. Lorenzo Archer, D. Enrique Palet y D. José González Jubauy, y que se habían recibido invitaciones de la Juventud Católica y de la Agrupación Escolar Robert, invitando á la Academia á distintos actos.

Estando en el salón de sesiones el Sr. Trabal ocupó la Presidencia, y pedida la palabra por el Sr. Puig, pretendió éste hacer algunas manifestaciones sobre el acuerdo de la Junta relativo á determinada persona que había pertenecido á la Academia. El Presidente le retiró la palabra y dió por terminado el incidente, á pesar de lo cual el Sr. Olivar intentó hablar sobre el mismo asunto, lo que no consintió la Presidencia.

En la tercera parte de la sesión el académico numerario don José Soler y Forcada, desarrolló el tema *Rasgos generales del arte desde las edades proto-históricas hasta nuestros días*. Empezó diciendo que esta su conferencia tendría mucho de práctica, puesto que á sus palabras acompañaría *croquis* trazados en el encerado para su mayor claridad, enalteciendo la importancia que hoy día se da á la práctica considerándola como un factor muy importante en el verdadero progreso. Dijo dividiría esta conferencia en tres grupos principales: edad antigua, edad media y edad contemporánea; que en la edad antigua, después de ocuparse sucintamente de los tiempos proto-históricos, estudiaría el arte egipcio, el griego y el romano; que en la edad media, después de dar una ojeada á los primeros siglos del arte cristiano, estudiaría el *románico* y el *gótico*;

y de la edad moderna el Renacimiento en sus diversas fisonomías: *plateresco, renacimiento propiamente tal y barroco*, etc.

De los tiempos proto-históricos enumeró los monumentos *megálitos*, presentándolos gráficamente en el encerado.

El arte egipcio dijo ser simbólico y sobresalir su arquitectura sobre las demás artes plásticas; lo dividió en tres grupos principales: en el primero citó las *pirámides*, los *hipogeos* en el segundo y los templos en el tercero, y haciendo hincapié en este último, describió el templo egipcio en sus diferentes partes, mencionando las *avenidas*, los *pilonos*, la *sala hipóstil*, *santuarios*, etc.

Del arte griego dijo llamársele clásico por ser considerado como perfecto modelo; hablando de su arquitectura, después de reseñar los templos, considerándolos ya en su conjunto, ya en sus partes, explicó sus tres órdenes, *dórico, jónico y corintio*, presentando los característicos de cada uno de ellos. Dijo que al ocuparse del arte griego no se podía omitir el hablar de su escultura, la que dividió en tres períodos: el primero *hierático ó arcaico*; el segundo de las escuelas de Sicione y Atenas, y el tercero de la decadencia, señalando en cada uno de ellos sus maestros más notables.

El Presidente, de acuerdo con el disertante, en vista de lo avanzado de la hora, levantó la sesión para continuarla en la próxima.

El Vicesecretario,

JOAQUÍN M.^a PUIGFERRER DE SOLER

La Academia celebrará sesión privada el domingo, día 14, continuando el académico D. José Soler y Forcada el desarrollo del tema: *Rasgos generales del arte desde los tiempos proto-históricos hasta nuestros días*.

Barcelona 2 de enero de 1906

El Presidente,

JAIME TRABAL Y MARTORELL

El Secretario,

EUGENIO NADAL Y CAMPS

Letras

EL PURGATORIO ANTE LA RAZÓN HUMANA

(Conclusión)

Elocuente lección es esta para los que regatean los sufragios por los suyos; los generales y caudillos escatimadores en

galardonar á los vivos, profusamente los recompensaban en la muerte. ¡Cómo se elevará universal clamoreo de las naciones paganas para convencer y confundir la arrogancia de los que se afanan inútilmente en borrar del corazón de los hombres el dogma consolador del Purgatorio! La Reina de Sabá en el último día del mundo ha de increpar la dureza y perfidia judáica..... ¿por ventura el sentimental amor de Artemisa no protestará de nuestra indiferencia glacial? (1).

Terminaremos aduciendo el testimonio de los japoneses honrando á los muertos, según refieren las crónicas de San Francisco Javier; posteriormente el misionero Loubet—año 1867—testificó lo mismo del imperio de la China, este misionero, predicador después en el Africa, encontró parecida práctica entre los Vaudoux, que permanecieron en el aislamiento hasta mediados del siglo pasado. Agréguese á éstos los que sin comulgar en nuestro credo conservan reminiscencias, ó participan en algo de la devoción ó plegarias en favor de los que emigraron á mejor vida. Los judíos de hoy en sus reuniones de los sábados tienen sus rezos en pro de los muertos; los mahometanos en las vigiliass de sus grandes festividades acuden á los enterramientos de los suyos, dan limosnas y distribuyen otros dones; los husitas, presuntos progenitores de los protestantes, consagran á su manera las vigiliass y celebran las exequiass por los finados.

Por cierto que si el consentimiento unánime de la divinidad es un argumento contra los ateos, el consentimiento unánime de las preces en favor de los muertos resulta no menos contundentes en defensa del Purgatorio. ¿Qué, podrán contestar al bloque gigantesco de los siglos, religiones, latitudes y razas, viendo esculpidas en él estas palabras, que no son de un católico sino de Aristóteles (2) *æquius esse mortuis quam viventibus opitulari*? Ateniéndonos al testimonio de Cicerón el consentimiento de todas las naciones debe ser consi-

(1) De esta reina refieren las orónicas que no satisfecha con levantar á su difunto marido un sepulcro, que fué una de las maravillas del mundo, dando nombre á las edificaciones mortuorias, *Mausoleo*, tomó las cenizas de sus despojos y disolviéndolas, las bebió en un líquido, y sobre su corazón llevó durante la vida restos del esqueleto. ¡Qué más hiciera de haber tenido noción del mandato divino: *erunt duo in carne una*?

(2) Problemas.

derado como ley infalible de la naturaleza (1); por esta razón bien podemos aceptar estas concluyentes palabras del inmortal Selgas: «para inventar la palabra, dice Rousseau, fué precisa la palabra; pues bien, para que la imaginación creara los mundos de los fantasmas, de las apariciones y de los oráculos, debió tener alguna idea, digámoslo así, algún relámpago del mundo sobrenatural; porque la imaginación es ciertamente una loca; pero no es privilegio de ninguna loca crear lo que le es desconocido».

De poco peso es para un católico la opinión de un impío; sin embargo, como nuestro propósito es convencer á la razón fría para caldear á la voluntad en favor de las pobrecitas que sufren, me permito citar á Voltaire, con tanta mayor satisfacción cuanto que su testimonio viene corroborando la opinión de un filósofo pagano, del eminente Séneca: «El que sufre un castigo justo mejora sus condiciones, y se vuelve más paciente, ó al menos sirve de ejemplo á los que el terror del suplicio puede convertir á la virtud. Los que se aprovechan de los castigos impuestos por los hombres, ó por los dioses son los condenados, cuya alma, aunque enferma no es digna de curación, y lograr esta curación en el otro mundo lo mismo que en el nuestro por medio del dolor y del remordimiento, única expiación de una vida criminal» (2). Al lado del testamento de un impío pudiéramos consignar el de los disidentes; pero ya habrá ocasión de leer sus confesiones; y como prueba basta leer la declaración siguiente: «en cuanto á mí creo firmemente, me atreveré á decir más: yo sé que el Purgatorio existe, y estoy pronto á persuadirme, que la Escritura hace mención de él. Todo lo que sé del Purgatorio es, que las almas *padecen y pueden ser aliviadas con nuestras obras y oraciones*» (3). ¿Puede declararse más explícitamente la doctrina?

Una consideración más sobre las edificaciones, que se alzan en Inglaterra, por ser la nación esclava del protestan-

(1) «*Omni in re consensus omnium gentium lex natura putanda est.*»

(2) Gorgias—apud A. Nicolás, pág. 120.

(3) Lutero.—Disputa de Leipzig.—6 julio 1519.

tismo, en la que se denomina á este dogma *superstición romana*. Las irrupciones de ejércitos extranjeros y otras perturbaciones sociales engendradas por la ambición del dominio territorial, á la vez que arrollaban la propiedad inmueble de los antiguos dueños, formaron señoríos de nuevo cuño y una dominación alodial de dilatados territorios: ¡de qué modo sangriento la guerra cambia el dominio secular de los pueblos! Aunque á nombre de su rey, y como premio á sus esfuerzos personales tomasen aquellos dominios, sentían en su conciencia el acicate del remordimiento, y para acallarlos constituían censos, fundaban capellanías, beneficios, cabildos, abadías..... con la obligación impuesta á los que disfrutasen de las mismas de orar por los difuntos. Creyéndose constreñidos á la restitución y no pudiendo ó no sabiendo á quien directamente debieran socorrer, en su fe religiosa hallaron los medios para que otros en su nombre lo hiciesen, y no cualquiera persona, sino las almas directamente consagradas al servicio divino. Podrán los actuales arrollar las cargas de gratitud y de restitución justa; pero se alzará la voz vibrante y poderosa, que les habla de las creencias de sus antepasados muy anteriores á la *superstición romana*.

Es muy digno de notarse la correlatividad entre la piedad y el sentimiento; en aquellos siglos de férvido entusiasmo, de ardiente fe, de religiosidad y de caridad, el sentimiento de los vivos por los muertos era más práctico, los sufragios y oraciones subían en grande abundancia ante el trono del Altísimo. En los siglos de frialdad y de racionalismo la sensiblería del sentimentalismo ahogaron el sentimiento y creyeron que mofándose de las creencias religiosas reducían al silencio el grito de la restitución; porque si ellos se pudieran persuadir de que con sus carcajadas el fuego del Purgatorio se extinguiese, permitiéndoles disfrutar sin escarabajeo interior las riquezas consignadas en testamento para socorro de los que emigraron, haría tiempo que ni se acordarían de los suyos, ni llegaría á sus oídos el lastimero grito de las almas *miseremini mei, miseriemin mei*.

Discurran sin egoísmo los burladores de nuestra fe y ha-

llarán racional la existencia del Purgatorio. Sería, en efecto, sumamente desconsolador, que ante Dios que no consiente la más insignificante mancha, ni que cosa manchada penetre en los cielos, viniesen á comparecer para [ser castigados con] identidad de penas, por lo menos en cuanto á la duración, el impío que dando rienda suelta á sus pasiones se enlodó en toda clase de pecados, y los buenos que cayeron en desagrado por ligeras imperfecciones. La legislación draconiana condenando á muerte cualquiera transgresión sería menos dura que la legislación divina, puesto que aquí se condenaría á muerte eterna; el Supremo Juez nos empujaría á la impenitencia final sin reconciliación posible en la hora de la muerte; no pudiendo satisfacer en la vida la pena correspondiente á la culpa, terminados los días ¿á dónde caminaría el alma sino al fuego eterno? Blasfemia horrible la sola sospecha de que para la perdurable desventura criase Dios nuestras almas.

JUAN M.^a JIMENEZ, Sch. P.

EL TEATRO ESPAÑOL

Entre todos los géneros poéticos el dramático se destaca como superior á los demás, puesto que no tiene solamente el carácter individual de la poesía lírica, ni el carácter simplemente narrativo de la poesía épica; el género dramático se muestra superior, el más generalizador, el más real, el que se acerca más á los distintos episodios y á las diversas situaciones de la vida humana; se muestra como la más perfecta realización de la belleza que sólo verifican parcialmente las poesías lírica y épica y las bellas artes, que indiscutiblemente contribuyen á realzar las representaciones dramáticas.

En la primera edad de toda poesía, los tres géneros poéticos aparecen confundidos en la poesía denominada *coral*, surgiendo primeramente de esta confusión la poesía épica que, cantando é inspirándose en lo que es objetivo, narra los grandes hechos ó las maravillas de la naturaleza, y satisface la

necesidad que el hombre siente, de referirse primero á lo que le es exterior, para conocerse luego á sí propio y cantar los diversos sentimientos de que está poseído y las pasiones que le agitan; por medio de la poesía lírica. Aparece por último como á real de la vida humana, el género dramático, que da origen al teatro.

La existencia de la poesía *coral* se comprueba solamente con recordar que los rapsodos griegos recitaban los diversos cantos homéricos de una manera casi dramática, pues los acompañaban de música expresiva. En las fiestas que los indios celebraban en honor de Rama se representaba mímicamente el paisaje del Ramayana que se leía; y el Conde de Schak afirma que ha visto en Constantinopla, Prusia, Smyrna y Magnesia, cantores y actores repentistas que se encargaban de distintos papeles; el uno recitaba con sencillez, el otro entonaba un canto, y cuando la narración era interesante, se desenvolvía en forma dialogada.

II

De todos los pueblos de la antigüedad, sólo Grecia y Roma tienen un teatro verdaderamente nacional; el drama griego, debido á la valentía del genio helénico, que llevó á Grecia á resistir y vencer al imperio persa, y á la inspiración griega que creó una literatura esencialmente clásica; el drama romano, originado por el espíritu de imitación de Roma que formó una literatura semejante á la griega.

En Grecia no sólo se nos muestra la confusión de los tres géneros poéticos, si que también se manifiesta como el drama surge de esta confusión adquiriendo la antítesis que le caracteriza y distingue de los otros géneros poéticos. El drama griego tiene sus gérmenes en los cantos dítirámicos y en los coros báquicos; aparecen luego los monodios (nombre dado á las arias y diálogos narrativos) que rompieron la monotonía del coro. Tal es el estado primitivo del drama, estado que duró hasta que la narración se convirtió en diálogo y los interlocutores representaron determinados personajes.

JORGE OLIVAR DAYDÍ.

(Se continuará).

LA VENGANZA

Poco después de la batalla de Zalaca, hacia el año 1086, en la que fueron vencidas las tropas del rey Alfonso VI de Castilla y León, por los árabes auxiliados por Jusuf-ben-Tuxfin, rey de los almoravides: el bajá Ali-bey-Abdala, por vengar ofensas anteriores, asaltó el castillo de D. Fernando Rodrigo y secuestró á su hijo D. Gaspar, joven dotado de mucha inteligencia y gran santidad.

*
* *

Al notar D. Fernando Rodrigo la ausencia de su amado hijo, bajó á las caballerizas y después de contemplar largo rato á sus corceles, se hizo ensillar al que le pareció más resistente, al mismo tiempo que se cubría con su mejor armadura, y empuñando la lanza partió á galope tendido por los frondosos bosques que yacían esparcidos por la inmensa llanura que rodeaba al castillo, á fin de encontrarse frente con el traidor Bajá. Por el camino encontró D. Fernando á un anciano labrador, y entregándole una bolsa llena de oro, le dijo:—Buen anciano, ¿sabéis dónde habita el bajá Ali-bey-Abdalá?—Sí, respondió el anciano.—Pues hacedme el favor de llevarle esa carta y decidle, que si es caballero, venga sin pérdida de tiempo al bosque de los álamos, donde le espera D. Fernando Rodrigo; y partió al trote hacia el citado bosque.

*
* *

El Bajá trataba, inútilmente, de convencer á D. Gaspar para que abrazara la religión mahometana; el joven rechazaba las proposiciones del Bajá argumentándose en la caridad, cuando recibió el Bajá, por medio del labrador, la carta de D. Fernando; y levantándose malhumorado, mandó que se le ensillase una hermosa yegüa, y cogiendo las armas partió sin responder á las preguntas, ni escuchar los ruegos del desdichado D. Gaspar, dejándolo anegado en llanto. D. Gaspar sospechó la causa de la precipitada fuga de Ali-bey-Abdalá y

llamó al anciano, el cual le replicó las palabras de D. Fernando; inmediatamente el joven D. Gaspar partió al bosque á fin de evitar el duelo entre el Bajá y su padre.

*
* *

Pocos instantes después de la llegada de D. Fernando al bosque, llegó el bajá Ali-bey-Abdalá, y después de cambiar breves frases, empezó el más cruel y sangriento de cuantos combates pueda citar la historia; después de muchos ataques y rechazos juntamente con grandes actos de valor verificados por ambos combatientes, la victoria se declaró á favor de don Fernando Rodrigo, cuya lanza atravesó el cuerpo del cruel bajá Ali-bey, cayendo malamente herido: inmediatamente partió D. Fernando á libertar á su querido hijo D. Gaspar.

*
* *

Cuando llegó D. Gaspar al bosque, oyó los lastimeros gemidos, que salían del cuerpo del desdichado Bajá, el cual estaba tendido en el suelo y bañado en sangre. En cuanto el Bajá vió á D. Gaspar, le dijo con voz tenue y apagada:—Gran cristiano, por caridad quitadme este acero que me está desgarrando el pecho, y os juro dejaros libre. Las palabras del Bajá conmovieron á D. Gaspar, el cual quitó la lanza del pecho de Ali-bey-Abdalá. Cuando el Bajá tuvo la lanza fuera del pecho, se encontró con más energías y dijo al joven cristiano:—¡Dadme un poco de agua! Obedeció D. Gaspar, y le llevó presuroso el agua limpia y cristalina de un riachuelo que pasaba muy cerca del lugar donde yacía el árabe: en el momento en que el cristiano daba de beber al Bajá, le dijo éste:—¡Garpar! yo moriré, pero quedaré vengado. Y al instante de decir dichas palabras, clavó la lanza en el seno de D. Gaspar, cuyo cuerpo cayó exánime al lado del vengador Bajá.

JOSÉ TEY Y BLANCH.

FAULES

III

MITING DE GATS

Tots los gats del meu barri l'altre dia
 Van fer un gran miting
 Per veurer quí millor explicaria
 Per quín sant l'alegría
 Del seu gremi fugia tan sovint.

Y tans caps tans barrets, ó ab mes justesa,
 Tans gats tans marramáus,
 S'hauríen barallat sens la fermesa
 D'una persona entesa,
 Vull dir, d'un gat que pogué fer les paus.

Era aquet un bon home, dich, no ho era
 Sino que era un bon gat,
 Que may prenfa res á la cuínera;
 Sa única fatlera
 Era no deixar rates pel vehinat.

Ab aixó no cal dir si l'estimavan,
 Si tots ne feyan cas;
 Ses paraules, dich, miáus, tots escoltavan
 Com regla que observavan
 Grans y petits sens declinar un pas.

Aqueix bon gat que presidía l'acte,
 Fent un resum de tot,

Lis digué: «Companys meus, no'm sembla exacte

«Que 's pugui fer un pacte

«Que 'ns posi al aixopluch d'altre esvalot.

«Precís es confessar que la elocuencia

«Ab que ha parlat la gent

«Demonstra ab la claror de la evidencia

«Que avuy aquí la ciencia

«Comença á *progresar bárbarament.*

«Aixó es molt de llohar; no obstant, m'estranya

«Que 's parli entre vosaltres

«De implantar la igualtat com una manya

«Per arreglar l'Espanya,

«Es dir, per avenir los uns als altres.

«Si 'ls descontents nos crian un conflicte,

«Siguem més racionals:

«Si es la desigualtat nostre delicta,

«Es un deber estricte

«Fernos d' aquí endevant del tot iguals;
 «Mes, hi tinc culpa jo sí á casa meva
 «Me tractan com un rey?
 «Hi té cap culpa 'l que desde que s' lleva,
 «Bo y tot cassant sens treva,
 «No trova ni una rata per remey?
 «Depenen de nosaltres eixes coses?
 «O son força majó?
 «Vo'drfau que 'l que dorm en llit de roses
 «Dormís sobre les lloses
 «Per lograr la igualtat de condició?
 «La igualtat absoluta y positiva
 «Es un monstre, res més;
 «Tan sols en la barbarie primitiva,
 «En forma negativa,
 «Seríam tots iguals no tenint res.»

Obrers, los que ho sentiú, preneune nota,
 Aquells que ab tan deliri
 Vos volen igualar, no us ayman gota;
 Puig sa igualtat es tota
 Negativa igualtat de cementiri.

JOSÉ SOLER BIEL, Sch. P.

Bibliografía

Dogma consolador ó el Rescate de las Benditas Animas del Purgatorio, por Juan M.^a Jiménez Millán, Pbro., Sch. P.—Pamplona.—Imp., Lib. y Enc. de Nemesio Arambura.—1905.

Una obra de más de 300 páginas acaba de publicar el docto Escolapio y castizo escritor P. Juan M.^a Jiménez sobre el tema que encabeza estas líneas. Lo que él llama en su prólogo *Apuntes*, que ofrece á sus hermanos en el ministerio y á los fieles cristianos, resulta una verdadera obra de consulta y de solaz para las almas piadosas y para los encargados de predicar la divina palabra.

Es obra de consulta, porque de veras ha conseguido revolotear por los escritos de los Santos Padres y Autores Católicos, y libar el suave bálsamo refrigerador de la sed ardorosa, como humildemente nos dice ha pretendido hacer en el prólogo de su obra, y se convierten los citados *Apuntes* en una arca, donde al lado de los textos bíblicos y dichos de los Santos Padres, se halla la razón elevada á las más altas regiones á que puede llegar en este mundo, ayudándola ejemplos sacados de las historias eclesiásticas y los escritos de los modernos autores ascéticos y místicos.

Al mismo tiempo es obra de solaz, porque el castizo estilo en que está escrita, la rotundidad de sus períodos y la galanura de sus frases, hace que una vez se toma el libro entre manos no se suelte hasta su conclusión. Lo que con pocos libros sucede.

Aparece la obra dividida en dos partes; en la primera ocupa lugar preeminente el sujeto, el mortal que emigró y cuanto con él directa ó mediatamente deja relación.

En la segunda se aprecian distribuidos los motivos que mueven el ánimo de los fieles á consagrar los estímulos de su devoción por el rescate de las pobrecitas prisioneras que gimen en el más penoso de los cautiverios.

Todo ello en forma de Conferencias en número de 24, hace que resulte una obra amena, instructiva y digna de ser recomendada. Muy buena recomendación es la de que se está actualmente traduciéndola al francés, lo que secude con pocos de los libros escritos y editados en España.

MANUEL SERRA Sch. P.

El libro de la Vida ó sea conocimiento y amor de Jesucristo, por el Ilmo. D. José M. de Jesús Portugal, obispo de Aguas-calientes (México).

Tal es el rótulo de una obra que los editores pontificios Subirana hermanos han impreso en cerca de 500 páginas. El nombre, la dignidad episcopal de su autor son una garantía de la sana y ortodoxa doctrina de la obra, bellamente escrita en castizo estilo y en lenguaje que recuerda al de nuestros clásicos místicos.

El señor obispo de Aguas-calientes ha acertado en el título de su nueva producción, pues en ella se presenta la historia de Aquel que dijo: *Ego sum vita*, para conocer y amar más y más á Jesucristo. «Este es el gran deseo que nos anima, dice en el prólogo, el pensamiento en que de día y de noche queremos ocuparnos, el amoroso y tierno suspiro que sin cesar exhala el alma, volviendo sus miradas á los cielos»... «Conocer y amar á Jesucristo ¿no es acaso para el alma una fuente purísima de gloria? La vida eterna consiste, decía el divino Maestro, en conocerte á ti, sólo Dios verdadero y á Jesucristo, á quien tú enviaste».

Este es el objeto de tan substancioso volumen, que resulta ser de gran actualidad, pues la vida de Jesucristo, es fuente perenne, modelo en todos los tiempos, y para los nuestros, la obra del Prelado mexicano, es la más apropiada, la más oportuna de todas cuantas con tanto acierto se han escrito inspiradas en los Santos Evangelios.

C. P. M.

Ciencias é Industrias

LAS GRANDES MARCAS DEL AUTOMOVILISMO Y SUS VICTORIAS

Quizás ninguna conquista del hombre ha alcanzado tanto y tan grande desarrollo en poco tiempo, como el automóvil ese prodigio de mecánica, hermano del ferrocarril, pero emancipado de la tutela de su padre, el rail; ha adelantado en pocos años un espacio inmenso, ha devorado el tiempo con la misma velocidad con que ha devorado el espacio. Desde el minúsculo vehículo, con el cual en 1896 se fué de París á Burdeos en veinticuatro horas, dejando estupefactas á las multitudes, hasta el *Mors*, que en 1903 llega al mismo Burdeos como un bólido, en cinco horas desde París, á una velocidad de más de cien kilómetros por hora, hay una distancia inmensa, distancia que según hemos dicho, ha sido rápidamente salvada; ¿á qué se debe tan estupendo progreso? Este progreso no ha sido debido más que á la grande cantidad de concursos, que desde que se inició el automóvil vienen celebrándose; en cada uno de ellos, el constructor ha podido ver los defectos y cualidades de sus máquinas, los defectos ha procurado suprimirlos, las cualidades las ha conservado, y así, desechando lo malo, conservando lo bueno y procurando mejorar lo regular, se ha llegado casi á la perfección. Los concursos han venido á ser una especie de gran taller de prueba, donde á riesgo de su propia fama, pone el constructor á prueba sus mecanismos, y donde recoge ó bien provechosas enseñanzas, ó bien la palma de la victoria que le abre las puertas del mercado.

Concursos de automóviles se han celebrado en casi todos los países, pero Francia es quien se lleva en esto la palma; á Francia puede llamársele justamente el país del automóvil, Francia los ha creado, los ha perfeccionado y ha invadido con ellos el mercado del mundo entero, y ha sido debido á la infinidad de concursos que continuamente celebra. El trayecto de París á Burdeos, no ha habido año que no se recorriera, ganando siempre ventaja sobre el anterior; de París-Marsella casi podemos decir lo mismo, París-Dieppe, París-Toulouse,

Marsella-Nice y las carreras de cuesta de Dourdan, Chateau, Terry, Gaillon, Suffrey y mont Veu loux, todos ellos anuales, además de la Tourbie, que se corrió muchos años y donde murió el campeón de los *Mercedes*, conde Zborowski, y las internacionales, como París-Berlín, París-Viena y la desgraciada París-Madrid, convertida en París-Burdeos, además de las copas Rostchild, Pireneos y Gordon-Benett, corrida en Auvernia, todas ellas han tenido como escenario á Francia, y el éxito de todas ellas ha sido inesperado.

En Alemania ha habido también sus concursos, pero no tantos, ni mucho menos, más que concursos internacionales han sido pequeñas manifestaciones nacionales de automovilismo.

En Inglaterra también los ha habido, pero casi todos han sido también manifestaciones de turismo nacionales.

En América del Norte se han corrido las dos copas *Wanderbild*, y además hubo el *meeting* de Osmond Bay.

En Italia, la copa Florio, también por dos veces, y los concursos de Brescia han contribuido á su movimiento automovilista.

En España nada de eso; en Bélgica, el importantísimo circuito de los Ardennes que de tiempo inmemorial se celebra, es la prueba más dura para un automóvil, y puede considerarse feliz la casa constructora que la cuenta en su activo.

Hasta en Cuba, nuestra antigua posesión, ha habido un concurso, y bastante importante, una carrera de cien millas, ganada por un chauffeur cubano, si bien en coche alemán.

Habiendo echado ya una rápida ojeada sobre los concursos que se han celebrado en los países en que el automovilismo puede llegar á ser una fuente de riqueza, vamos á ver las marcas que han logrado la victoria en estos mismos concursos y, por lo tanto, consolidar su fama.

Una de las primeras marcas francesas, quizás la primera cronológicamente, es la de Dion-Bouton; al Marqués de Dion puede considerarse como el inventor del automóvil, al menos del automóvil verdaderamente práctico.

El primer motor de esencia, aplicable á un ciclo, fué un motor de Dion, y de él fueron saliendo por derivación casi todos los modelos actuales de motores.

Las coches de Dion no son coches de carrera, nunca la casa Dion ha tomado parte en tales concursos, pero sí son excelentes coches de *tourismo*.

Entre sus principales hechos y proezas hay que citar los *raids* de M. Cormier, que después de haber hecho una infinidad de kilómetros por distintos países de Europa, número de kilómetros que ascienden á 7,750, con los tipos llamados populares de 6 y 8 caballos, emprende en 1903 el circuito Europeo-Africano, con un coche de 10 caballos Dion, un circuito por Norte de Africa y Europa Meridional de 7,244 kilómetros, siendo entusiastamente recibido en París. Este mismo coche fué el que ganó en el mismo año el concurso de *tourismo* de Aix les Bains.

También ha ganado dicha casa grandes triunfos con sus coches industriales, camiones, furgones militares, y últimamente con su *car alpin*, especie de ómnibus capaz para 15 personas y susceptible de subir las cuestas de 30 kilómetros por hora.

Uno de los primeros *canots* automóviles, fué asimismo un Dion; el *Rigoletto*, con motor de 4 caballos, botado al agua en 1900.

Otra de las más antiguas casas francesas es la *Peugeot*, también se ha limitado al *tourismo*, á escepción del recort de Lewegt en 1899, que fué quien hizo primero más de 60 kilómetros por hora en un coche de 20 caballos de la casa Peugeot, coche que había doblado en fuerza á sus contemporáneos los Mors y Panhard, de 8 y 10 caballos, esta fué la única, si bien muy importante, tentativa de los Peugeot en carrera, pero en los diversos concursos de *tourismo*, tanto en Aix les Bains como en el de vehículos industriales y en la reciente copa de los Pirineos, han dado pruebas suficientes de la bondad de la marca.

Los Panhard-Levassor, ante este nombre debiéramos descubrirnos; la historia de los Panhard es la historia del auto-

móvil; el primer coche que se lanzó á la carrera en carretera fué un Panhard, guiado por Levassor, París-Burdeos, ida y vuelta 1,190 kilómetros en 48 horas, esto en nuestros tiempos hace reír, pero entonces constituyó una *performance hors ligne*, y más si se atiende á que se va más seguro, ahora con un 100 caballos, á 150 kilómetros por hora, que entonces con un 4 caballos á 20, eran coches altos, estrechos, que al menor desnivel, volcaban fácilmente, con dirección reversible, que ni siquiera era á volante; atendiendo á todo eso debemos encontrar verdaderamente extraordinario el hecho.

El primer coche de cuatro cilindros fué también un Panhard y su campeón Mayade, París-Marsella, ida y vuelta, 1,711 kilómetros en 67 horas, muy notable para aquella época.

Con un coche de la misma marca Hourguieres, bate los *records* París-Dieppe y París-Marsella, de Knyff en 15 horas se pone en Burdeos, y en un coche igual Charron gana Marsella-Niza (1897-98).

Sale ya el primer coche con volante, es también un Panhard de 8 caballos.

Charron, pasa de 50 por hora con un 20 caballos, sube las cuestas á más de 30 con un 12 caballos en 1899, y con un 20 en el mismo año gana la primera copa Gordon-Benet.

El primer *Tour de France* lo gana Rene de Knyff; y es también sobre Panhard de 12 caballos.

Mauricio Farman, con el primer coche de mil kilos y de 40 caballos, un verdadero coche de carrera de nuestros días, gana el primer circuito del Alcohol; Henry Farman triunfa en París-Viena; Etienne Giraud gana en la categoría de coches ligeros, París-Burdeos y París-Berlín; Pedro de Crawehz gana el segundo circuito de Ardenes y se clasifica en muy buen lugar en París-Madrid, ó mejor, París-Burdeos; Rene de Knyff y Farman llegan segundo y tercero respectivamente en la copa Gordon-Benett; de 1903, y este otoño en América, Heath, llega segundo en la copa Vanderbilt después de haberla ganado el año pasado.

Vemos que los Panhard han hecho un lucidísimo papel,

siempre han sido en todo los primeros, la primera carrera, el primer cuatro cilindros, el primer volante, el primer *Tour de France*, el primer coche de 1,000 kilos y la primera copa Vanderbilt, todo esto les da también el primer puesto entre las marcas francesas.

(Se continuará)

ALFONSO GALLARDO.

HISTORIA DEL NEUMÁTICO DUNLOP

Hace varios años vivía en Belfast un cirujano llamado Dunlop, cuyo hijo tenía sus delicias en pasearse por las cercanías de dicha población en una pequeña bicicleta.

Estaban entonces los caminos y calles de Belfast tan mal acondicionados como se pueda imaginar; y Dunlop para evitar fatiga á su hijo y el continuo traqueteo del vehículo, empezó á escogitar medios de poder sustituir las sólidas tiras de gutapercha entonces en uso, por algún otro medio que no llevara los dichos inconvenientes. Pensando en esto, su vista se fijó por casualidad en una manga de riego, é inspirado en este momento, corta de la manga unos trozos y llenándolos de aire comprimido los adapta á las ruedas del vehículo. Poco después podía verse al hijo de Dunlop pasearse ufano por las calles y caminos de Belfast con su transformada bicicleta, siendo la admiración de todos los que le veían.

Cuando esto sucedió, las bicicletas habían ya llegado á un alto grado de desarrollo y perfección, y pronto se evidenció que el nuevo descubrimiento de los neumáticos era lo único que faltaba para hacerlas casi perfectas.

Cuando el neumático se introdujo en Dublín, entonces como siempre centro de la industria irlandesa, y cuando se vió por recientes experimentos que el nuevo instrumento daba mucha mayor velocidad á las máquinas que con el sistema antiguo de círculos sólidos y macizos de gutapercha, era claro que en la invención había una fortuna.

Pero los industriales no lo tomaron á pecho; por otra parte el inventor no era hombre de negocios; y si Mr. Har-

vey du Cros no se hubiese adelantado á formar un Sindicato para llevar adelante la obra y dar á conocer al mundo la invención, es muy probable que el neumático no sería aún de uso universal.

El neumático Dunlop fué al principio ridiculizado por su tosco aspecto y despreciado por la facilidad con que se inhabilitaba. Mas con las manifiestas mejoras que pronto se descubrieron, con el resistente vendaje de Mr. Charles Welch, con la válvula de Woods, y con el inmejorable procedimiento de Donghty en fabricar los perfectos neumáticos de hoy, pronto se convenció el mundo entero de la superior importancia y utilidad del invento.

Mr. du Cros fué como el guarda de la propiedad de todos los industriales con patente. Mas con el sucesivo uso del neumático que tan útil revolución produjo en las bicicletas, empezó también una serie interminable de fraudulentas imitaciones del primitivo sistema Dunlop. Nunca en la historia de las patentes de invención se han visto tan codiciados los derechos que aquéllas reconocen, como lo fueron los del Sindicato Dunlop, llegando al extremo de quedar ineficaces las leyes para protegerlos contra la usurpación y el fraude.

Si el Sindicato perdió por esto miles de pesetas, otros en cambio las ganaron á millones valiéndose del feliz invento, que con su *manga de riego* presentó al mundo Dunlop, á quien todo ciclista debe rendir tributo de gratitud por su brillante y feliz idea.

J. M. J. SCH. P.

Notas de arte

Teatro Principal.—En las dos últimas *vetllades selectes* de la primera serie, se representaron las comedias *La Teta gallinaire*, cuya acción pasa en Cataluña; *Las preciosas ridiculas*, de Molière; *Els dos xerraires*, de Cervantes y *Carmosina*, de Alfred de Musset. En la primera se pintó con mucho acierto el carácter de nuestra tierra, pero los sucesos son en ella demasiado violentados para que vengan bien. En las pre-

ciosas ridículas, Molière se burla de las dos jóvenes cursis que quieren entrar en el mundo elegante, de las románticas señoritas, que hasta se cambian sus nombres por parecerles demasiado prosáicos, de las muchachas que sólo quieren tener relaciones elevadas é intelectuales, y esto lo realiza á las mil maravillas: la obra, llena de gracia y magníficamente interpretada, gustó mucho, como siempre ha gustado todo lo del cómico francés.

Els dos xerraires, por estar escrito en castellano desmereció al ser representado en catalán, sobre todo por no prestarse el catalán tanto como el castellano á la rapidez de dicción.

Carmosina, apenas es comedia, no parece hecha de Musset, pero sobresale la admirable presentación escénica, que es como pocas veces hemos visto aquí.—A. Ll.

Sala Mercé.—*El mal rabadá*, cuadro musical estrenado con gran éxito en dicha Sala, tiene un carácter escénico bastante diferente de los demás. Su argumento no es otro que el de el diablo disfrazado de *rabadá* quiere oponerse á que otro vaya á adorar al niño Dios, cuya intención se la impide un ángel que coge de la mano al buen pastor y lo acompaña á adorar al recién nacido, que se representa con gran maestría en el segundo cuadro.

El Sr. Carner, como de costumbre, ha lucido su pluma en tan bello cuadro; como también el Sr. Morera con su pastoril música inspirada en cantos populares de Navidad. Las decoraciones son debidas á los acreditados escenógrafos señores Moragas y Alarma, que son de gran efecto.

En la sección de *Grutes fantástiques* de la misma Sala se han inaugurado dos dioramas: el uno representa el «mercado de Teherant», en el que los Sres. Moragas y Alarma han vuelto á lucir sus pinceles con atinados detalles escenográficos, en los que se confunde la parte real con la pintada; el otro, que lleva por nombre «A dalt de tot del cel», aparta mucho en valor artístico del anterior y no parece digno de estar colocado en aquella mansión del arte, y menos al lado de aquellos dioramas fantásticos, los cuales han sido el aplauso de Barcelona.—M. C.

Social

REVISTA DE LA QUINCENA

*El atentado contra el cardenal Casañas: su significación y antecedentes.—
Del extranjero*

Nuestro venerable Prelado fué objeto el día 24, víspera de la Natividad del Señor, en los claustros de la Catedral Basílica, al volver de los rezos propios del día, de un salvaje atentado, del que, gracias á Dios, salió ileso. Un facineroso de los que en tanta abundancia produce la propaganda sectaria en malhora tolerada por quienes deberían ahogarla, acercóse á Su Eminencia y le asestó una cuchillada que supo desviar con oportunidad el canónigo doctor Pol que formaba en el séquito episcopal. El frustrado asesino fué desarmado y detenido por el guardia municipal Baquero, quien quedó levemente herido en una mano; y el cardenal Casañas, imperturbable á pesar de lo inesperado y brutal de la agresión, continuó á pie hasta el Palacio episcopal, siendo objeto de las más delicadas atenciones y espontáneas protestas por parte del público.

La noticia, como es fácil comprender, circuló rápidamente, levantando en todas partes clamorosa indignación contra el hecho que, sobre ser abominable en sí mismo, lleva la agravante de ser continuación de la ya inaguantable serie de atentados anarquistas que han acabado con la tranquilidad del pueblo barcelonés, y que además iba dirigido contra una venerable personalidad que á los respetos que se merecen las canas une el carácter sagrado de su altísima investidura, exornada con una bondad por todos reconocida. Por esto no es de extrañar que desde las autoridades hasta los hijos del pueblo, pasando por todas las clases sociales, se apresuraran á rendir al Prelado el homenaje de su protesta contra la inicua agresión, felicitándole calurosamente por haber salido ileso de la misma; que rápidamente se llenaran de firmas las numerosas listas colocadas en la antecámara de Palacio; que el día de Navidad, después del *Te Deum* celebrado en la Catedral en acción de gracias al Todopoderoso por haber conservado la vida del Cardenal Obispo, fuese éste frenéticamente ovacionado por una multitud inmensa estacionada ante su morada; y que S. S. el Papa con la Corte pontificia y el Rey y la Reina de España hayan unido sus protestas á las del pueblo barcelonés.

Todo esto hállese muy en su punto, y debemos reconocer que la satisfacción dada por los católicos al digno Prelado, estuvo á la altura de sus honrados sentimientos; pero los que nos preocupamos de la cosa pública, desde los que de un modo inmediato están encargados de dirigir la sociedad hasta los que comentamos los su-

cesos conforme á nuestra conciencia, no podemos ni debemos contentarnos con meros alardes de protesta, por muy entusiastas y significativos que ellos sean. El atentado en que nos ocupamos es de lo más nefando que se registra en los anales del crimen, y con ser así no puede admitir ya el calificativo de inaudito—fuera lo del sacrilegio, que también es muy digno de tenerse en cuenta,—porque estos conatos y crímenes nefandos abundan en Barcelona de un modo altamente desconsolador. Urge, pues, poner remedio al mal atacándolo en sus mismas raíces; mas para destruir éstas no son suficientes los paliativos, no basta con aumentar la policía á beneficio de inventario, ni con hacer en las Cortes declaraciones tan triviales como las del ministro de la Gobernación—á quien, por no salirle cosa bien, le salen mal hasta las frases;—sino que es preciso ahondar, ahondar mucho en fuerza de meditación sobre lo que viene ocurriendo, examinando el crimen en su significación y en sus antecedentes, para emprender una obra seria de reconstitución moral y social; pero obra nó de parlamentarios traviesos, sino de gobernantes concienzudos.

Las circunstancias todas que acompañaron al atentado contra el cardenal Casañas inducen vehementemente á la sospecha de que el autor no obró por impulso propio, sino en calidad de conjurado. No podemos extendernos gran cosa acerca de esta cuestión por estar la misma *sub judice*. El hecho de haber muerto el criminal el siguiente día al del atentado, habrá de dificultar algún tanto el descubrimiento de los cómplices que pudiera tener; pero todo ello es cuenta de la justicia, y ella nos dirá en su día el resultado de sus averiguaciones.

Cualquiera que éste sea, paréceme muy poco gubernamental—en catalán diríamos *mol poca solta*—la frase con que el ministro de la Gobernación contestó á un diputado que le interpeló sobre el particular. «Es imposible evitar—dijo sobre poco más ó menos el conde de Romanones—el hecho imprevisto de que un hombre se arroje violentamente sobre otro para agredirle». Ahora bien; si de las indagaciones judiciales resultara la existencia del *complot* que se teme, sería cosa de preguntarle al ministro si se había caído de un nido ó si pensaba que todos sus gobernados éramos de la pasta de los que se hallan dispuestos á ir á tomar el té en Gobernación; y á renglón seguido podríamos interrogarle sobre las aptitudes y servicios de una policía que nunca descubre trama alguna y que se ha contentado con declarar que el criminal era muy conocido, como si esto hubiera sido parte á evitar el atentado.

Es más: aún cuando de todas las indagaciones resultara que no había existido tal *complot* y que el criminal no tenía cómplices conocidos, tampoco sería admisible la frase del conde de Romanones,

porque yo sostengo—y ando muy bien acompañado—que hay otro *complot* y otros cómplices, los cuales no son cabalmente los que anda buscando la justicia, pero tampoco menos merecedores de la execración pública y de que caiga sobre ellos todo el peso de la ley. Esos son los periódicos sectarios, que amparados en una impunidad de que hacen alarde, se atreven á todo y á todos calumnian, atropellando lo santo, lo noble y lo digno, á que son idiosincráticamente refractarios.

Es la calumnia malvada de esos periódicos la que hace prorrumpir al asesino en la frase de que al atentar contra la vida de un Príncipe de la Iglesia trataba de vengar á los que sufren. Es la calumnia infame, propalada á cada atentado anarquista por esos mismos periódicos, de que las bombas son fabricadas por los *clericales*, la que arma contra un Prelado el brazo de quién ya de suyo siente propensión al crimen. Es la calumnia infcua y consentida de quién, envuelto en una investidura que proporciona la inmunidad, se ofrece á encontrar bombas en los conventos—sabiendo de antemano que no se le pondrá á prueba,—la que convence á los fronterizos del idiotismo de que ha de ser verdad la más burda y sacrílega de las mentiras. Y es la excitación al crimen, al robo, al incendio y al asesinato, hecha públicamente en un diario, la que exalta de un modo eficaz y definitivo la mente enferma y la voluntad torcida de un idiota movido tal vez por sus explotadores como *ballon d'essai*.

Teniendo todo esto en cuenta, el conde de Romanones y los gobernantes todos podrían hacerse cargo de cómo y cuánto hay que trabajar para extirpar el germen de esos crímenes que con tanta frecuencia conturban los ánimos en esta ciudad de Barcelona, tan digna de ser atendida por los Poderes públicos. Por esto nosotros, al protestar enérgicamente contra el atentado de que fué objeto nuestro amadísimo Cardenal Obispo y al dar gracias á Dios por haberle conservado ileso, pedimos al Gobierno una obra seria de reconstitución social, por encima de todas las miras de bandería.

*
* *

En Rusia continúa la revolución en toda su pujanza, particularmente en la ciudad de Moscou, que se halla convertida en espantoso campo de batalla. Desde los comienzos de la revolución, dije que la autocracia de los Zares había caído para siempre; porque al menor empuje se desmorona lo que ya no tiene razón de ser. Pero aún cuando tal afirmación en un principio pudo parecer prematura, temo haberme quedado corto, porque ya es el mismo imperio el que amenaza derrumbarse. A pesar de la Constitución otorgada por el Zar y de la influencia de Wite, preconizador de las

libertades públicas, la revolución va en aumento y cuenta ya entre sus adheridos una buena parte del ejército imperial. Es la historia de siempre: los revolucionarios se levantan dando un grito determinado; pero una vez en la calle, no se contentan con menos que con arrasarlo todo.

Francia y Alemania parecen marchar rápidamente á la ruptura de sus ya no muy afectuosas relaciones, en lo referente á los asuntos de Marruecos. Ello es, como siempre, por culpa de Inglaterra, que á cuenta de asegurarse mejor en Egipto, otorgó á Francia la preponderancia sobre el Imperio marroquí. Francia aceptó muy complacida, sin echar de ver que Inglaterra disponga de lo que no era suyo; que es lo que se ha encargado de ponerle de manifiesto el emperador Guillermo, con su decidida intervención. A Inglaterra no la disgustaría de ningún modo que aquellas naciones rivales se despedazaran mutuamente; y esto no ha de escapar á la perspicacia de los estadistas franceses y alemanes.

JUAN BURGADA Y JULIA

APLICACIÓN DE MAQUINAS EN LA AGRICULTURA

Conocido el carácter propio de los españoles, el desprecio á todo adelanto que en ellos se nota, necesario nos es exponer los medios más conducentes para remediar esta anomalía nacional. No ignoro que el tema es muy discutido y por lo mismo fácil de resvalar, mas como las cuestiones que merecen la atención de los inteligentes en la materia, son las que más polémicas han suscitado, creo poderla sondear, si bien con la debida circunspección.

El medio más comúnmente aceptado para solucionar este problema agrícola lo encuentran en la creación de granjas, en las cuales estuvieren expuestas todas las máquinas que á la cualidad de ser útiles resultasen económicas; en las épocas apropiadas al objeto á que cada una de ellas están destinadas, pudiesen los agricultores presenciar el funcionamiento y cerciorarse de las ventajas que con su uso podrían obtener.

Superficialmente considerada, la solución se encuentra aceptable y hay quien se atreve á afirmar que es la única viable y de positivos resultados. Estando situados la mayoría de pueblos agrícolas en medio de grandes extensiones de te-

rrenos que las separan entre sí, y siendo necesario para que los agricultores se decidan á trasladarse á un pueblo vecino que les mueva una cuestión de mucho interés, creo que se debiera construir á lo menos dos ó tres granjas en cada distrito. Estos centros de experimentación no solamente importarían al Estado una cantidad exorbitante para su construcción, sino que fuera necesario ampliar en algo los presupuestos para su funcionamiento. Los beneficios que se podrían obtener no compensarían en parte los gastos que para su creación fuera menester, ó lo que es lo mismo, el proyecto ó tabla de salvación se unde por su propio peso.

Hay otros que entienden que se podrían obtener felices resultados sin necesidad de estos dispendios, con solo la propaganda en mitins y conferencias rurales, en las cuales por medio de datos fehacientes é indiscutibles se podría hacerles comprender la necesidad de aparejarse con el progreso, para hacer frente á la competencia extranjera; no nos dejemos llevar por procedimientos efectistas, huyamos en estos estudios de la poesía, no dejemos hablar á la imaginación, que nos llevaría por caminos que conducirían á una bancarrota segura, abramos ancho campo á la inteligencia, para que la razón pueda en ella fructificar. El que conozca á fondo el carácter de los españoles en general, encontrará infranqueable otro procedimiento; apasionados en un momento, capaces de realizar grandes obras, de convertirse en protagonistas de una epopeya en el intervalo que dura la exaltación producida por el fuego de la erudición, se postran una vez ha terminado la misma, rehuyendo toda clase de responsabilidad como temiendo el engaño de los demás; amigos de grandes planes y grandiosos proyectos, aplaudimos toda clase de iniciativas, siempre que no es necesario nuestro apoyo material, en fin, sintetizando nuestro carácter, somos desconfiados y á la vez egoistas, vicios que por sí solos hacen imposible la solución que ellos presentan.

He hecho algunas consideraciones sobre las dos tendencias que hasta la fecha se sustentan, no es mi ánimo desvirtuar el interés que algunos se toman por esta cuestión que

afecta á todos tan directamente, al contrario, más bien me propongo encauzarla por otro camino que á mi entender es el más aceptable, y en el cual entreveo un remedio que llevado á la práctica paulatinamente podría dar excelentes resultados.

Estudiando los rasgos más salientes de las naciones que sobresalen por su próspera agricultura, analizando una por una todas las evoluciones que en el transcurso del tiempo hayan experimentado, nos encontramos que el factor que más ha influido en la vida y acontecimientos que en ella se han realizado, es la instrucción. Comparemos los datos que nos presentan las estadísticas referentes al mayor ó menor número de analfabetos que existen en cada nación, relacionémoslos con la mayor ó menor importancia que tengan en la primera fuente de riqueza, la agricultura, y notamos como final de nuestras investigaciones, que los pueblos más salientes por su instrucción son los que demuestran más afición al empleo de máquinas sabiéndose aprovechar de todos los adelantos para sus fines particulares. Si la instrucción tanto ha influido en la vida de los pueblos, si con sus enseñanzas han dado frente contra todas las adversidades, ¿por que ella no sería la más indicada para despertar á los pueblos españoles de este letargo que por largo tiempo han soportado?

En medio de espesa neblina se destaca el apóstol de las almas rurales, pastor que con sus palabras forma y educa la inteligencia de los hijos de la tierra, hombre despreciado y á veces ridiculizado, el maestro de escuela. Su misión es muy importante en el mundo social, sus consejos, opiniones y enseñanzas pueden transformar las costumbres y el modo de ser de la localidad donde residan, sus palabras no se las lleva el viento, penetran como pequeño rocío en el corazón de los hombres de mañana. Ampliando ellos sus estudios pedagógicos en la parte referente á la Agricultura, dando especial preferencia los opositores á plaza de pueblos rurales, al estudio de maquinaria agrícola, imponiéndose como sacrosanta misión al de infundir á sus discípulos conocimientos que con sus estudios adquirieron, podrían convertirse en campeones

de la propaganda en bien y provecho de la agricultura. El pequeño agricultor, infiltrada su inteligencia con las ventajas que la agricultura podría obtener con el empleo de máquinas, no mostraría la actual repulsión y se convertiría inconscientemente en ente de la regeneración agrícola española.

ROBERTO POCH XARRIÉ.

Arbol Calasancio

15 de Enero de 1773.—Muere á los 57 años de edad, 39 de Religión y 12 de Obispado el Ilmo. y Rmo. P. Antonio Bajtay de la Madre de Dios, escolapio de Hungría, Obispo de Albajulia, Prepósito del insigne Colegio Sacerdotal de Posen, Barón Libre, Consejero Áulico, Profesor del Primogénito de la Emperatriz María Teresa, José II y autor de las obras: *Historia Política del Reino de Hungría*, *Secciones de Historia Patria*, *Ensayo de la razón aplicada á las instituciones históricas*, *Discurso leído en la colocación de la primera piedra de la regia Universidad de Buda-Pest*, *Método de educar á la juventud en las Escuelas Pías*, *Arte de formar los novicios de las Escuelas Pías*.

—Con la solemnidad acostumbrada celebróse el día 10 de Diciembre en el Colegio de Escuelas Pías de Igualada, la velada literario-musical que todos los años dedican á la Inmaculada los Padres y alumnos de dicho centro docente. Fué presidida por el Rdo. P. Rector Pedro Vilar, acompañado de las autoridades y corporaciones religiosas de la ciudad. El público, que llenaba el salón, aplaudió con gusto á los niños que recitaron poesías y discursos en castellano, catalán, francés y latín, con elegancia y naturalidad. La parte musical fué muy bien ejecutada, particularmente la «Barcarola», del P. José Bové, y el «Himno final», del P. Casellas. El P. Rector resumió en un hermoso discurso la velada, dando las gracias á las autoridades y al público que habían con su presencia dado más realce á la fiesta.

—En las elecciones últimamente celebradas en la Económica de Amigos del País de Barcelona, ha resultado elegido por mayoría de votos Vicepresidente el Académico honorario, Dr. D. Narciso Pla y Deniel, primer Presidente que fué de la ACADEMIA CALASANCIA.

—Previamente invitados, hemos asistido á las funciones dramáticas celebradas en un espacioso local de las clases externas, los días 30 y 31 de Diciembre y 1.º de Enero por la sección de vigilados del Colegio de San Antón. En los tres días se puso en escena el drama lírico *Los Pastorcitos en Belén* y el sainete *La estació de la granota*. Como en otras ocasiones, se distinguieron los pequeños artistas por la gracia y naturalidad con que des-

empeñaron los papeles respectivos, mereciendo el aplauso unánime de la concurrencia que llenaba el local.

—Más funciones. Las Congregaciones Menores de Nuestra Señora de las Escuelas Pías y San José de Calasanz, y la de Nuestra Señora y el Santo Ángel han organizado una Tómbola de muñecas y otros variados objetos, con el fin de reunir fondos para dedicar un retablo á su Patrona, y atender á algunas necesidades de los niños pobres que asisten á las Escuelas Pías, celebrando á la vez variados festejos. La tómbola ha resultado magnífica por la abundancia y valor de los objetos expuestos, contribuyendo no poco los artísticos adornos del salón y recibidor donde estaba instalada, á su buen éxito. Las funciones han sido solemnísimas. En la función del día de Inocentes se distinguieron los Sres. Comas y Estrada y el notable concertista Pablo Martí, el cual, á pesar de contar sólo 12 años, manifestó tener un dominio completo del piano. En los días 29 y 30 de Diciembre, se representaron la zarzuela en un acto *Lo sant del amo* y el juguete lírico *La infancia de San José de Calasanz*, letra del P. Felis, ampliada en un acto por el P. Rafael Oliver. Para los días 6 y 7 de Enero hay anunciadas otras funciones, de las que daremos cuenta, Dios mediante, en el próximo número. Réstanos tan solamente decir ahora que los artistas han estado en todas las funciones á la altura de siempre, y la concurrencia ha sido numerosa y selecta.

—Nuestra hermana la Congregación Mayor de Nuestra Señora de las Escuelas Pías, el domingo, día 24, con motivo de ser la vigilia de Navidad, repartió una merienda extraordinaria á todos los niños pobres que en el número de 250 concurren á las Escuelas Dominicales que con tanto éxito sostiene dicha Congregación; además se repartieron entre los más constantes, prendas de vestir, estampas, trompos, etc.

También se está organizando por dicha Congregación un «Centro Obrero», bajo la protección de la patrona de los Congregación; idea que ha sido acogida con gran entusiasmo por los jóvenes obreros de la barriada.

Digna es de alabanza la conducta de los congregantes que con tanto celo acuden á estas escuelas para enseñar á las clases menesterosas el modo de amar á Dios y al prójimo.

—El martes, día 2 del corriente, se celebró á las diez de la mañana, un oficio solemne seguido de Te-Deum en la iglesia de San Antón de PP. escolapios, en acción de gracias por haber salido ileso del atentado el Emmo. Señor Cardenal Obispo. Fué celebrante el R. P. Rector del Colegio, y asistieron á tan solemne acto todos los niños medio pensionistas encomendados, vigilados y externos que concurren á dicho Colegio.